

Dragones en la reja

debajo de las uñas
restos de piel
y nada
lagartos sueltos
cuerpos sin más dolor
música
pelos
el error
y el hambre
de ser error
y ya

te borré del chat
le puse púas a los pantalones
y dibujé dragones en la reja
para no verte más
hoy me refriego contra el picaporte
hasta sentir
que otra vez se abre la puerta
que me lleva a esa ruta sin estribos

salí
rajá de acá
tomate el palo
ya no tengo manera de saber

y me acordé de cummings
“ese brote del brote del árbol
que llamamos vida”
la vida en la raíz
y en el azar
sos un campo minado
un perro con dos colas
un bombón de nitroglicerina bañado en chocolate
un cable pelado en plena siesta
un charco de diez metro de hondo en la vereda
un meteorito directo a la matriz

alcohol
disfraces
caravanas
bonanza
y otras tantas
de yapa
entre el humo
y la escarcha
la nariz
la yuta
y toda la ternura por andar
cómo dormir en una licuadora
en donde la materia
se mezcla y se tritura

Mascarita

Nací
por los resabios de perfume
que deja el carnaval
cuando florece
alucinado
en nieblas
de alcohol
y serpentinatas.

La risa
me vino desde entonces,
una máscara larga en el recuerdo.
Reconocí al amor
y lo creí,
como creí después
el desencanto.

Ahora
se cruzan los tambores
y yo dejo que el corso me suceda.
Espero,
sentada en el asombro
que vuelva el carnaval
y no el espanto.



si hay otra forma de sentirnos vivos
como cuando el error nos atraviesa

anoche tuve un sueño
un mensaje de whatsapp
S.O.S.
no te llamé
pensé si estabas bien
me dormí de nuevo
y a las cuatro
y media desperté
con una imagen viva
raíz horizontal
árbol rayo
colores diferentes
y la palabra *brotherhood*

la nicotina es apenas
calor en el pescuezo
un cilindro de tiempo
robado a la prisión
cómo recuperar
la forma del corazón
la mano
el labio
cuando en el mismo balde
hay dos cuchillas
que cortan
despedazan
destruyen
y aglutinan
con igual desmesura

Ajedrez

parís new york canguros

el mundo no termina en esta mesa
ni tiemblan los gorriones
debajo de las hojas

voy a salir de aquí

un sueño se retuerce en el estribo
Equus Dolensis
Caballo Desandado
Cascos sin Rumbo
Hijo del Espanto

te saludo y me voy
te dejo el mundo
el borde del tablero me seduce
más que tus herraduras
al fin y al cabo
no creo en las fronteras

María Cristina Venturini

Orden vs. caos

Hay gente a la que le gusta ordenar
Así existen psicólogos y contadores
Peluqueros y recopiladores
Abuelas e historiadores
Bibliotecarios y zapateros
Que ordenan la ropa y las cuentas,
Los zapatos y las ideas
Los papeles y los pelos
Los libros y los sentimientos
Las historias y los discos

Separan la paja del trigo
La mentira de la verdad

Pero resulta que a mí me encanta que los zapatos
pisen mis cuentas para hacer una gambeta y
patearlas de puntín en el ángulo y gritar ¡GOL!
Que en mi sostén quede alguna idea para poder
sostenerla aunque sea una hora
Que mis discos se mezclen con los sentimientos así
quizás entiendo lo que siento
Que los pelos se enreden con historias y se hagan
bolas que crezcan en las tripas para luego vomitarlas
como cuentos
Que las verdades se hagan papel picado para jugar al
carneval carioca y cantar Pepe pepe pepe
Que la mentira se haga paja en el ojo ajeno
Y que los libros sean trigo molido, harina del pan
nuestro de cada día.

Pero hay gente a que insiste en ordenar la vida
Como si fuera el tránsito de la ciudad
Ignora que, después del Agente 86,
Con la 99 y el robot Jaime
Con el zapatófono y el tubo del silencio
Algunos queremos ser Siegfried
Y quedarnos del lado del Kaos

Haikus

Oscura endebles
Muestra el junco del lago
Se dobla aquí allá.

Hay pretensiones
De un mundo mejor ya
En la guerra cruel.

Invierno atroz
Nieve en el pueblo feudal
Verdad esencial

Abruman voces
“Santiago Maldonado”
gritan y buscan.

Silencio azul
En la gente gris piel
Nada se sabe

Nadie sabe ya
Dónde ir a buscar
Ausencia total

Verdad a medias
Mentiras de verdades
Media mentira

Café

Desde una taza verde me dice que sí puedo,
Me da calor y coraje para arreglar el mundo
Mi mundo edulcorado con stevia
Me dice que todo vale la pena
Que lo oscuro aclara lo inevitable
Que el humo solo tapa lo evidente
Que el vapor perfuma el aire viciado
Y que revuelva una, dos, tres veces
Que todo gira una y otra vez
Que la espuma está en la superficie
Que lo mejor está en el fondo
Allá donde raspa la cucharita
Allá donde no se ve
Y yo sigo dando vueltas
buscando en la borra una respuesta
a una pregunta que nunca hice

María Martha Paz



Ediciones Desmesura
pablojaviergil@yahoo.com.ar
Nº115 - Año VII - Nonviembre de 2019
San Carlos de Bariloche



POESÍA DE
NEUQUÉN CORDILLERA II
M. C. VENTURINI / M. M. PAZ

ACRÍLICOS
PERLA LEÓN